



## La matrícula en la formación profesional de grado medio alcanzó máximos en el curso 2024-2025

- **La matrícula en los Ciclos Formativos de Grado Medio (CFGM) representó el 37,1% de la matrícula conjunta de Bachillerato y CFGM, frente al 25,5% de 2002-2003**
- **El aumento de la escolarización en la educación secundaria superior protagonizado por los CFGM no se ha producido a costa del Bachillerato, cuyas tasas no han caído**
- **El peso de los titulados en CFGM sobre el conjunto de titulados en Bachillerato y CFGM crece menos que el peso de los CFGM en la matrícula**

MADRID, **07/09/2026** | La matrícula en la formación profesional de grado medio, esto es, los Ciclos Formativos de Grado Medio (CFGM), representó en el curso 2024-2025 el 37,1% de la matrícula conjunta de Bachillerato y CFGM, la cifra más alta en las últimas dos décadas, muy por encima del 25,5% de 2002-2003. Según la más reciente de las [Notas de Coyuntura Social](#), editadas por Funcas, este máximo resulta especialmente llamativo entre los varones, con un 42,5% (29,7% en 2002-2003), si bien el crecimiento también se manifiesta en las estudiantes, cuyo 31,6% supera con holgura el 21,8% de 2002-2003.

Es habitual que esta evolución se interprete como síntoma de que las preferencias de familias y estudiantes están cambiando a favor de la formación profesional y, por implicación, en detrimento del Bachillerato, pero ¿responde esta lectura a la realidad?

La diferenciación de la evolución de la matrícula de CFGM y Bachillerato por edades revela tipos de comportamientos y de decisiones muy variados. Respecto al Bachillerato, desde el curso 2008-2009 se registra un crecimiento paulatino de la cifra de estudiantes en las edades típicas (16 y 17 años), que se acelera desde 2015-2016, momento en el que, también, se intensifica la caída en las cifras de estudiantes en las edades que implicarían retraso en los estudios (18 y 19 años, o 20 o más).

Con respecto a la matrícula en CFGM, hay dos fases expansivas claramente diferenciadas según la edad de los estudiantes. La primera obedece al aumento de la matrícula de los estudiantes de 20 años o más, cuyo número ya había crecido entre 2002-2003 y 2008-2009 (de unos 60.000 a unos 80.000), y que experimentó un ascenso meteórico durante la Gran Recesión hasta 2014-2015 (170.000), es decir, cuando muchos de los que habían abandonado tempranamente el sistema educativo retornaban ante la carencia

de oportunidades laborales. En el resto de los tramos de edad apenas se observaron cambios netos significativos.

La segunda fase de expansión presenta un patrón distinto. Mientras que la matrícula de esos estudiantes mayores (de 20 años o más) cayó desde 2014-2015 (-57.000, una reducción del 33%), sí creció la matrícula a los 16 o 17 años, en casi 100.000 estudiantes (+180%). También ha sido apreciable el aumento de la matrícula a los 18 años, con un aumento de 25.000 estudiantes, equivalente a un 43%.

El efecto de la evolución conjunta de los matriculados en CFGM y Bachillerato ha conducido a un aumento del peso que tienen los CFGM sobre el total de estudiantes en ambas modalidades de enseñanza. En concreto, llama la atención su mayor protagonismo entre los estudiantes de 16 y 17 años, las edades inmediatamente posteriores a la finalización de la Educación Secundaria Obligatoria (ESO). A los 16 años se pasó de un mínimo del 4,4% de CFGM sobre el total en 2013-2014 a un máximo actual del 15,2%. A los 17 años se pasó de un mínimo del 14% al máximo actual del 24,5%. Estas mejoras se deben a crecimientos en las cifras absolutas de matrícula en CFGM superiores a los registrados por la matrícula de Bachillerato.

Los datos sugieren que el mayor peso de la formación profesional no implica una pérdida de atractivo de la educación general, el Bachillerato, la rama que conduce más directamente a la educación universitaria. Basta con examinar las tasas de escolarización en Bachillerato y en CFGM en las edades inmediatamente posteriores a la educación obligatoria, los 16 y los 17 años, pues las correspondientes a Bachillerato aumentaron en coincidencia aproximada con los años de la crisis y después se han estabilizado en niveles máximos. Esta estabilización coincide con el alza de las tasas de escolarización en CFGM: la correspondiente a los 16 años ha pasado del 3,1% en 2015-2016 al 9,8% actual; la de los 17 años ha crecido desde el 10,1% al 18,7%. Es decir, ha aumentado la escolarización en educación secundaria superior con protagonismo de los CFGM, pero no a costa del Bachillerato, cuyas tasas no han caído.

El alza de la escolarización en la formación profesional está asociada a la mejora de las tasas de idoneidad (el porcentaje de matriculados en el curso que les corresponde por edad) en las edades finales de la ESO, que conducen a que más adolescentes cursen estudios postobligatorios. También puede deberse a la relajación de los requisitos para ingresar en un CFGM desde el curso 2014-2015, incluyendo la posibilidad actual de acceder habiendo cursado con éxito la Formación Profesional Básica.

“En principio, cabría interpretar positivamente la mayor propensión de adolescentes y jóvenes a cursar formación profesional. Sería así no tanto porque implique cambios en la valoración social relativa de las vías académica (y universitaria) y la profesional, sino por las mayores tasas de escolarización en edades en las que no hace tanto tiempo abundaba lo que solía denominarse ‘fracaso escolar’, esto es, el abandono del sistema educativo sin haber terminado la enseñanza obligatoria”, explica Juan Carlos Rodríguez, investigador de Funcas. La interpretación positiva también resaltaría que un crecimiento de

la formación profesional de grado medio probablemente conduzca a un crecimiento de los estudios de formación profesional de grado superior, en los que hoy se puede ingresar con un título de CFGM.

Sin embargo, el horizonte es menos luminoso si lo divisamos desde los resultados más inmediatos, esto es, la titulación, no desde la matriculación. El peso de los titulados en CFGM sobre el conjunto de titulados en Bachillerato y CFGM no ha crecido tanto como el peso de los CFGM en la matrícula. En ambas categorías representaba cerca del 25% en 2002-2003. A la altura del último curso comparable (2023-2024), el peso en la matrícula (36,9%) era claramente superior al peso en la titulación (31,1%), de lo que se desprende que los resultados, así medidos, de los CFGM siguen siendo “peores” que los del Bachillerato.

*El análisis y la discusión pública de la realidad social exigen el conocimiento de sus dimensiones cuantitativas. Sobre esta premisa se basan las "Notas de Coyuntura Social", publicación de Funcas que aborda temas de actualidad utilizando evidencia estadística reciente. El objetivo de estas Notas consiste en presentar datos contrastables que permitan dimensionar los problemas sociales y fundamentar argumentos para la reflexión y el debate público responsable.*